

From the Bookshelf: ¿Una Comunidad Frágil y Resiliente?

Glenn E. Boyd
Sugar Land, Texas U.S.

Su atención, por favor. Esta reseña de libro/ensayo puede parecer fuera de lugar en una revista como IJCP, pero permítaseme unos minutos. La mayoría de nosotros y nosotras compartimos un interés, o tal vez incluso un compromiso, con las ideas que inspiran esta revista. Esta postura también describiría al Reverendo Dr. Bill Blaine-Wallace, cuyo libro representa una integración de temas construccionistas sociales en su visión de un tipo diferente de comunidad religiosa. El tono de ese tipo de comunidad podría atraer incluso a aquellos de nosotros y nosotras que nos consideramos seculares, o humanistas, o post-religiosos. Debido a que viví en el mundo de Bill a una edad temprana, me siento cómodo ofreciéndoles un sentido del lenguaje del libro. Fíjense si no ha hecho un trabajo notable combinando lo antiguo y lo contemporáneo, así como el lenguaje de la fe y el lenguaje de los enfoques de psicoterapia colaborativo-constructiva (también pueden ver el capítulo de Duane Bidwell, "Construccionismo Social, Teología Práctica y las Prácticas en las Comunidades Religiosas" en la reciente publicación, *The Sage Handbook of Social Constructionist Practice*).

El libro de Blaine-Wallace, *Cuando las Lágrimas Cantan: El Arte del Lamento en la Comunidad Cristiana* (2020) combina el barítono profético de Juan el Bautista llorando en el desierto con el alegre ruido del coro gospel de la Iglesia Bautista Ebenezer de Atlanta, Georgia. Ambos son proféticos a su manera. Bill esboza una eclesiología radical que él llama "lamentacional", pero su visión de la comunidad cristiana está lejos de la tristeza de un funeral. Exige un encarnado e irreverente cantar audazmente comprometido con el sufrimiento de los seres humanos. Uno escucha un coro de celebración alrededor de aquellos que ministran como instrumentos de Dios frente al SIDA, la falta de vivienda, la discriminación y el sufrimiento de los estadounidenses que buscan significado a pesar de las desventajas de la clase, la raza, la educación y los recursos.

El autor describe a la comunidad religiosa como "una sociedad de lo frágil y resiliente" conectando el quebrantamiento y el sufrimiento de la comunidad con la presencia de la misma en el mundo. Nos hace recordar la descripción de la poeta laureada Amanda Gorman de Estados Unidos como "un pueblo maltratado y hermoso" en su poema "The Hill We Climb" (la colina que escalamos), pronunciado en la toma de posesión presidencial de Joe Biden (<https://www.youtube.com/watch?v=Wz4YuEvJ3y4>). El compromiso fiel con el mundo se deriva del ejemplo y el mensaje ético del Fundador de la Fe. Este compromiso, argumenta el autor, debe ser un compromiso de celebración y canto que trae una especie de alegría milagrosamente esperanzadora al ministerio de consuelo y del cuidado.

Comenzando con el hecho siempre presente de la tristeza, el autor nos lleva a través de un breve recordatorio bíblico y teológico de que la presencia divina se expresa de manera más poderosa y significativa en momentos de lamentación, la expresión del cansancio humano de llevar la carga del sufrimiento solo. Pero no estamos solos. Y el duelo no es sólo humano, sino sagrado. La comunidad de fe está unida en su valiente abrazo del sufrimiento. El autor sugiere que "el lamento es la conversación entre los que están rotos" (p. 21) ya que insiste en la naturaleza relacional y conversacional del lamento. El hogar teológico de la comunidad de personas frágiles y resilientes es, de hecho, un hogar cristológico en el que se recuerda el mensaje y el ejemplo del Amor de Cristo que no temió moverse entre los enfermos y los

aflijidos en su propio tiempo. El Dios que está presente en Cristo es un Dios sufriente, una paradoja teológica que requiere del toque hábil de Bill Blaine-Wallace que puede compartir su propio testimonio personal de que Dios obra entre los que más lo necesitan. Hay una gran cantidad de la teología de la cruz en la visión de Bill, pero hay innovación en su intento de avanzar hacia una teología de la esperanza con la obligación ética del compromiso y la participación en el sufrimiento humano.

Los lectores quedarán impresionados por la profundidad de la integración teológica creativa, modelada y alentada por el autor. Discutiré un par de impresiones en esta sección. En primer lugar, el Dr. Blaine-Wallace revela una apreciación por la ética filosófica del difunto Emmanuel Levinas que encaja bien con el argumento teológico del autor a lo largo del libro. Levinas argumenta famosamente que la ética es la primera filosofía. La ética precede a la ontología y la epistemología. Nos enfrentamos a la cara del otro/Otro ante el que inevitablemente nos sentimos atraídos y de los que somos ineludiblemente responsables. Levinas privilegia el decir sobre lo dicho, señalando el poder de la conversación viva en la construcción de la realidad.

En segundo lugar, el autor revela a lo largo del libro su deuda con las ideas inspiradas en el construccionismo social y la aplicación práctica de esas ideas en las psicoterapias colaborativas-constructivas. En la segunda parte del libro, el autor se enfrenta a muchos ejemplos de sufrimiento humano trágico y sin sentido, incluyendo cómo esto plantea preguntas difíciles para los miembros de la sociedad de los frágiles y resilientes. A pesar de la oscuridad, Bill insta a una comprensión más profunda de la oración como presencia fiel durante la oscuridad. Es, de hecho, una presencia de canto como él propone en el capítulo 6, "ensayo del coro", en el que discute siete elementos de la relación de *lamentación*: silencio, escucha, alteridad, hospitalidad, reiteración, ausencia y curiosidad. Para Bill, este tipo de "presenciaduranteelsufrimiento" es siempre una conversación, un compromiso auténtico que está salpicado de referencias a las ideas y prácticas de Harlene Anderson y Tom Andersen, así como varios otros terapeutas conocidos.

Gracias por su atención. Libros como este funcionan como invitación a considerar diferentes formas de pensar sobre la fe y la comunidad religiosa. Tal vez incluso podría desafiar los compromisos éticos de otros tipos de comunidades.

Referencias

Blaine-Wallace, W. (2020). *When tears sing: The art of lament in Christian community*. Orbis Books.

Nota del Autor:

Glenn E. Boyd, Ph.D., LPC, LMFT
Práctica Privada
geboyd01@comcast.net

Traducción:

Karina Guerschberg, Mg., Esp., Lic.
Directora general de Senderos del Sembrador
karinaguers@gmail.com
Buenos Aires, Argentina